

La bancarización de la economía española en el contexto europeo

Joaquín Maudos*

Los servicios que presta el sector bancario generan el 2,7% del valor añadido bruto y el 1,1% del empleo de la economía española. Este nivel de bancarización es inferior al de la eurozona, ya que el peso en esos países es del 3% y el 1,4%, respectivamente. Tras el impacto de la crisis, el peso de la banca en la economía ha descendido tanto en España como en la eurozona, si bien la caída ha sido más intensa en España. A pesar del aumento de la desintermediación, la banca sigue siendo la parte más importante del sistema financiero español, ya que aporta el 70% del valor añadido y el 61% del empleo. Es de destacar la creciente importancia de la actividad auxiliar de los servicios financieros (en 2017 aportan el 12% de las rentas y el 24% del empleo que genera el sistema financiero español), a lo que ha contribuido el aumento de la actividad de los fondos de inversión en un escenario de bajos tipos de interés en el que han perdido atractivo los depósitos bancarios. Aunque la economía española sigue dependiendo del crédito bancario en mayor medida que la europea, el intenso desapalancamiento del sector privado ha recortado drásticamente la distancia que nos separa de la media europea en la ratio crédito/PIB (101% vs 98% en 2018), siendo el peso de los activos bancarios en el PIB inferior en España que en Europa (219% vs 267%).

Es frecuente afirmar que la economía española está muy bancarizada, a partir de variables como la elevada dependencia de las empresas de la financiación bancaria, la importancia del negocio bancario en el total del sistema financiero, o el elevado número de sucursales bancarias. Sin embargo, esta visión debe ser cuanto menos matizada cuando se utilizan otros indicadores más rigurosos de bancarización como la participación

del sector bancario en la economía en términos de generación de valor añadido y empleo. Así, el peso de España en el valor añadido de las actividades que realiza la banca de la eurozona (9,6%) es inferior al que tiene en el total de la economía (10,5%). Y lo mismo ocurre en términos de empleo, con un peso en las actividades de la banca europea (10%) por debajo del que tiene en el total de la economía (12,5%).

* Catedrático de Análisis Económico de la Universidad de Valencia, director adjunto de investigación del Ivie y colaborador del CUNEF. Este artículo se enmarca en el Proyecto de investigación ECO2017-84828-R del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad.

El hecho de que el sector bancario tenga un peso en el total del sistema financiero mayor en España que en otras economías no implica que su participación en el total de la economía sea mayor. De hecho, España se caracteriza por tener un sistema financiero con un elevado peso de la banca, pero su nivel de bancarización (aproximado por el peso de la banca en la economía en términos de generación de valor añadido y empleo) es menor que en el promedio de la eurozona. Además, si bien el crédito bancario sigue siendo la fuente de financiación más importante, el intenso desapalancamiento que ha experimentado el sector privado de la economía española en los últimos años explica que cada vez sea menor el peso del crédito en la economía (PIB), acercándose al promedio europeo. También la densidad de red ha caído mucho en los últimos años, y aunque sigue siendo muy elevada en comparación con nuestros socios comunitarios, son oficinas muy pequeñas (las más pequeñas de la UE en términos de empleados por oficina y de las más pequeñas en términos de activos por oficina), lo que explica que el peso del total de activos bancarios en el PIB sea menor que en la eurozona.

El análisis de la información disponible permite analizar el cambio estructural que se ha producido en la composición del sistema financiero español, con una importante pérdida de importancia relativa de la banca en beneficio de otras actividades auxiliares a los servicios financieros, como la gestión de los fondos de inversión y el asesoramiento. Aunque es un cambio que también se ha producido en Europa, en España el proceso ha sido más intenso. En paralelo, en los recientes años de crisis, la actividad de intermediación financiera que desarrolla la banca está perdiendo peso en la economía, tanto en la Unión Europea (UE) como en España. No obstante, la pérdida es mucho más acusada en España, ya que el peso de la banca en el valor añadido total de la economía ha caído un 40% desde 2009, frente a caídas entre el 17% y 19% en la eurozona y en la UE, respectivamente. La caída es menos acusada en términos de empleo (21% en España y 13% y 12% en la eurozona y en la UE desde 2009).

Estos son algunos de los mensajes que se obtienen tras analizar la información que ofrece Eurostat de la composición del valor añadido y el empleo por ramas de actividad, siendo una de ellas la de los servicios financieros, y dentro de ella, los que presta el sector bancario. Esa información se complementa con la que ofrece el Banco Central Europeo (BCE) de los balances de los bancos. La disponibilidad de información desde 1995 permite detectar cambios estructurales, así como el impacto de la reciente crisis en el peso de la banca en la economía. Dada la existencia de información desagregada por países, es posible realizar un análisis comparativo del sector bancario español en el contexto europeo.

Además de esta introducción, el artículo se estructura en cuatro apartados que dan respuesta a las siguientes preguntas: a) ¿cuál es la contribución del sector bancario en la generación del valor añadido y el empleo de la economía?; b) ¿cuál es el tamaño del sector bancario en términos del peso de sus activos y créditos en el PIB?; c) ¿cuál es el peso relativo del sector bancario en el total del sistema financiero en términos de renta y empleo?; y d) ¿se ha producido un proceso de desintermediación (y un aumento de la banca en la sombra), de forma que ha caído ese peso a lo largo del tiempo? ¿Se ha visto afectado por la reciente crisis?

La importancia de la actividad de intermediación financiera en la economía

La clasificación nacional de actividades económicas (CNAE) incluye en el sector 64 las actividades de intermediación financiera (sin seguros y pensiones) que es donde se encuadran las que realizan los bancos¹. Por tanto, este es el punto de partida para aproximar el peso de la banca en la economía.

Como muestra el gráfico 1, el peso de los servicios bancarios en el VAB total de la economía se situó en España por encima de los agregados europeos hasta 2009, pero desde entonces es inferior

¹ También incluye la actividad que realizan otras entidades como los bancos centrales, los *holdings* financieros, etc., si bien la más importante con diferencia corresponde a los bancos.

en España, hasta situarse en 2017 en el 2,7%, frente a valores del 3% y 3,2% en la eurozona y UE, respectivamente. En 2017 (último año disponible), el peso de la banca en España es menor que el que tiene en las principales economías europeas

(2,7% en Francia, 3,4% en Italia, 4,3% en Reino Unido), con la excepción de Alemania (2,4%).

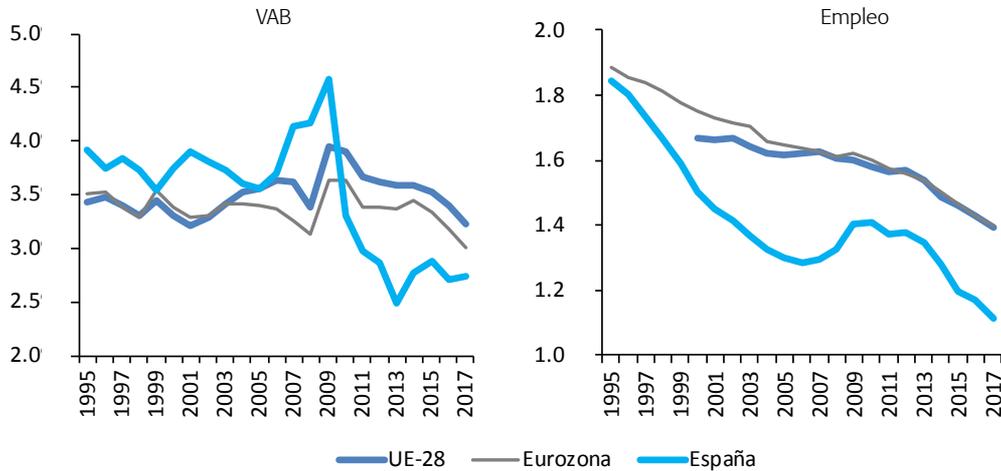
A la misma conclusión de la menor bancarización de la economía española se llega en términos

Gráfico 1

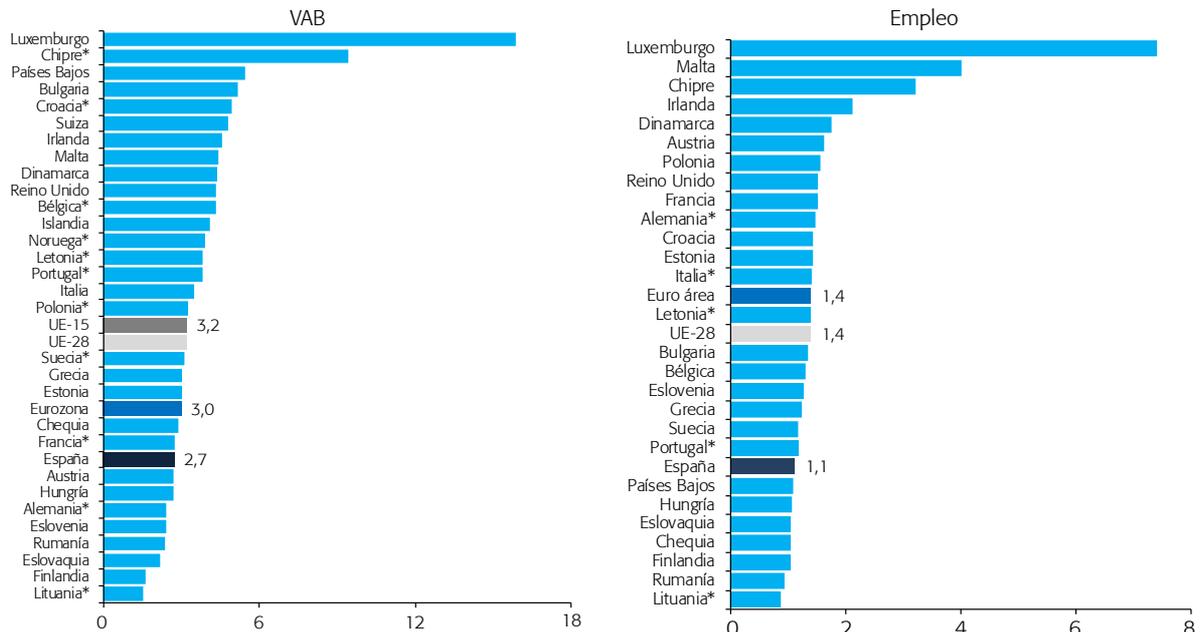
Peso del sector de los servicios bancarios en la economía

(En porcentaje)

a) Evolución temporal



b) Ranking en 2017



*2016

Fuente: Eurostat.

del peso del empleo de la actividad de la intermediación financiera. En 2017, esa actividad genera el 1,1% del empleo (217.020 empleados), frente al 1,4% que representa en la UE y la eurozona. De las grandes economías europeas, España es la menos bancarizada en términos del peso del empleo en la economía (1,4% en Italia y 1,5% en Alemania, Francia y Reino Unido).

El peso de los servicios bancarios en el VAB total de la economía es menor en España (2,7%) que en la media de la eurozona (3%) y de la UE (3,2%). Y lo mismo sucede en términos de empleo: 1,1% del empleo total en España, frente al 1,4% en la eurozona y en la UE.

La evolución desde 1995 muestra la pérdida de peso del sector bancario en términos de empleo, si bien ha sido más intensa en España a partir de 2010 coincidiendo con la profunda reestructuración del sector y la corrección del exceso de capacidad instalada. Desde 1995 el peso del sector bancario en el empleo de la economía ha caído un 40% (frente a un 26% en la eurozona), pasando del 1,8% al 1,1%. En términos de VAB, el peso en 2017 es un 30% inferior al de 1995, aunque la caída ha tenido lugar a partir del estallido de la crisis financiera.

Para el total de las actividades que desarrolla el sistema financiero en su conjunto (bancos, seguros y pensiones, y resto de auxiliares financieros), también su peso en el total de la economía es menor en España que en la eurozona y en la UE. Así, con datos de 2017, el sistema financiero español aporta el 3,9% del VAB y el 1,8% del empleo total de la economía, siendo los valores inferiores a los de la eurozona (4,5% y 2,5%, respectivamente). En términos de empleo, el peso del sistema financiero español es inferior al de las grandes economías de la UE, aunque en términos de VAB en 2017 supera a Alemania (3,8%) y Francia (3,5%).

Peso de la actividad bancaria en el PIB: activos y créditos

Tampoco se mantiene la afirmación de que la economía española está excesivamente bancarizada cuando utilizamos como indicador el peso de los activos bancarios en el PIB. Tomando como *proxy* de esos activos el de las instituciones financieras monetarias que ofrece el BCE en el negocio doméstico en cada país², en 2018 ese peso es del 219% en España, casi 50 puntos porcentuales (pp) inferior al promedio de la eurozona (ver el gráfico 2). El peso es algo mayor al de Italia, (209%) pero menor al de Alemania (230%) y Francia (375%). Si vemos la evolución temporal desde 1997 (primer año disponible en las estadísticas del BCE), el crecimiento de la actividad bancaria fue superior al de la eurozona, de forma que si en ese primer año la ratio era 55 puntos inferior, la brecha se fue cerrando e incluso fue 10 puntos superior en 2012. Desde entonces, el intenso desapalancamiento del sector privado ha vuelto a ampliar la brecha a 48 puntos en 2018.

Si bien es cierto que el peso del crédito en la economía española es mayor que en la eurozona y se sitúa por encima de las grandes economías con la excepción de Francia, la distancia con el promedio es ya muy reducida.

La evolución del peso de la actividad bancaria en el PIB de España ha estado muy marcada por la del crédito al sector privado, que experimentó tasas de crecimiento cercanas al 20%, y por tanto muy por encima del PIB, en los años de expansión hasta 2007. Ese acelerado crecimiento del crédito elevó su peso en el PIB hasta alcanzar un máximo del 174% en 2010, 58 puntos por encima de la eurozona (gráfico 3). El desplome del crédito en los años siguientes ha

² No utilizamos el activo de los grupos consolidados ya que, al incluir los activos de filiales de bancos nacionales en el exterior, no sería un buen indicador de bancarización para medir su peso en el PIB de cada país.

reducido la ratio al 101% del PIB en 2018, lo que ha acortado la distancia con la eurozona a solo 3 pp. En consecuencia, si bien es cierto que el peso del crédito en la economía española es

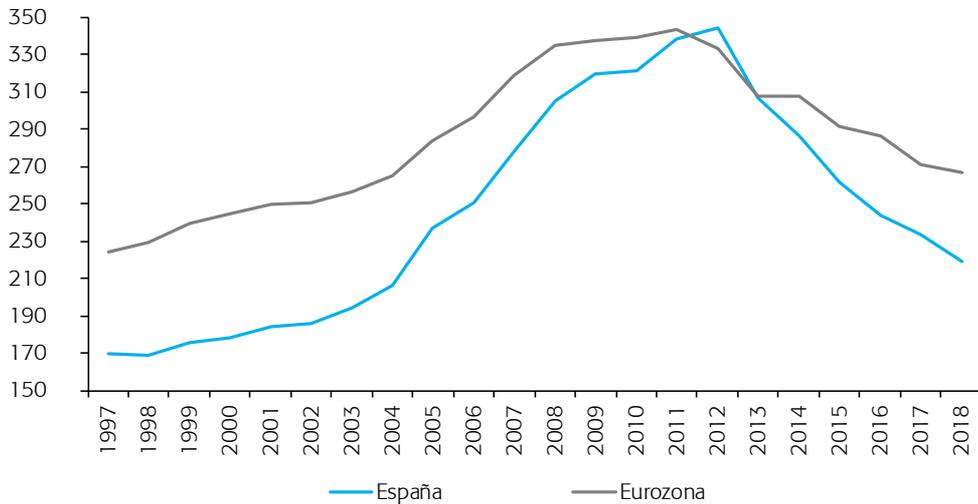
mayor que en la eurozona y se sitúa por encima de las grandes economías con la excepción de Francia, la distancia con el promedio europeo es muy reducida.

Gráfico 2

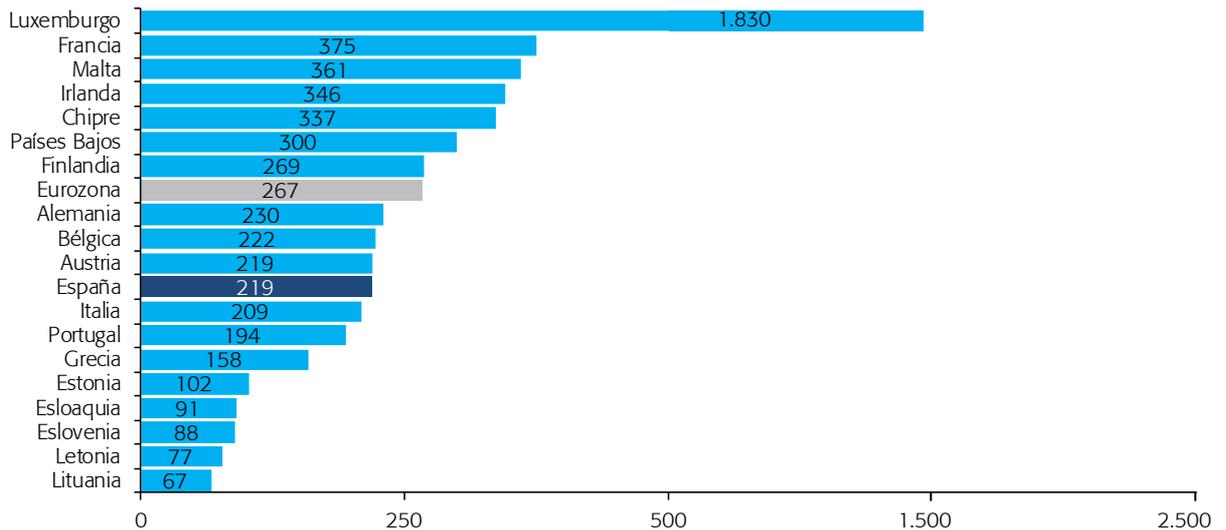
Peso de los activos bancarios en el PIB, 2018

(En porcentaje)

a) Evolución España vs eurozona



b) Ranking en 2018



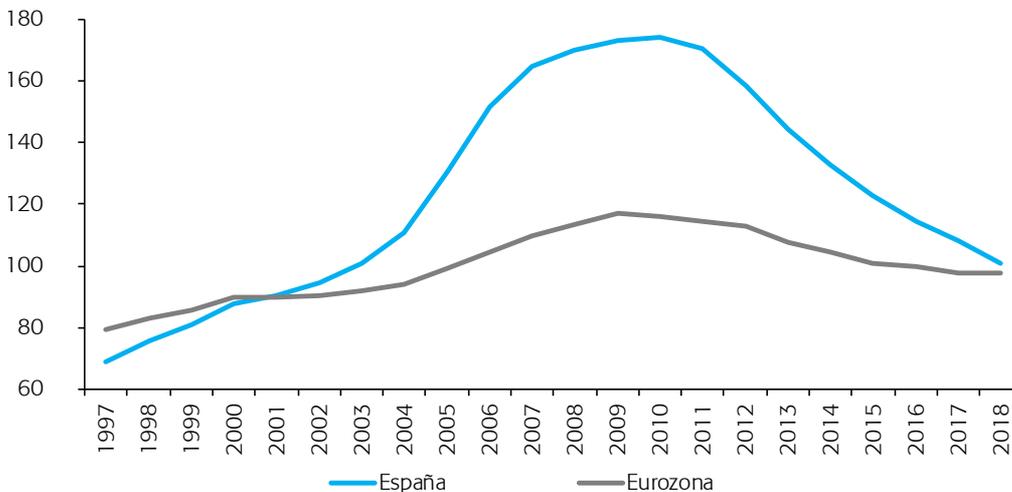
Fuentes: BCE y Eurostat.

Gráfico 3

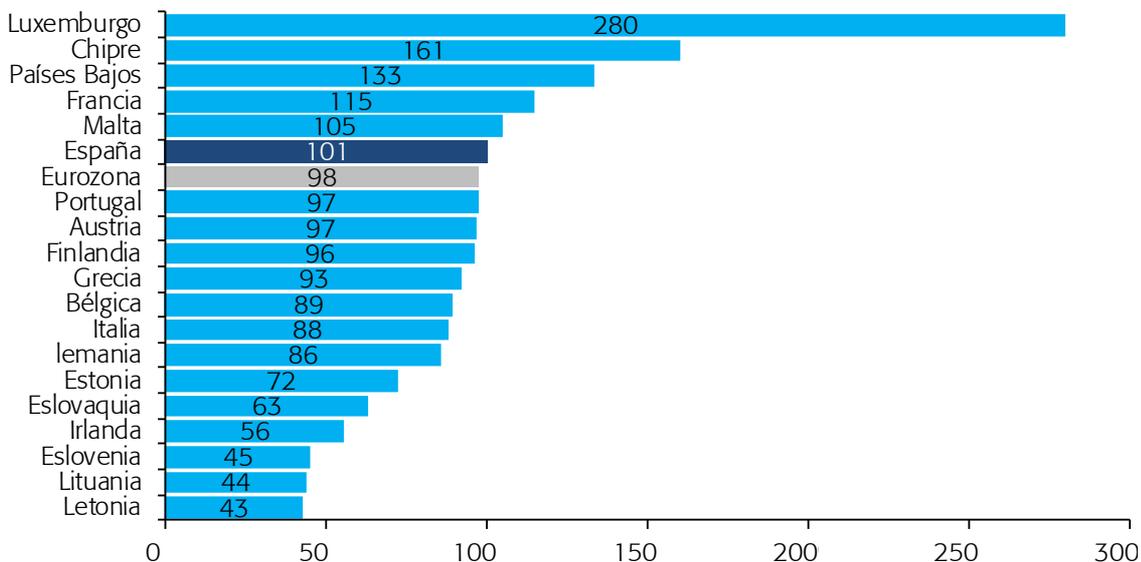
Peso del préstamo al sector privado no financiero en el PIB, 2018

(En porcentaje)

a) Evolución España vs eurozona



b) Ranking en 2018



Fuentes: BCE y Eurostat.

Composición del sistema financiero: peso del sector bancario

El sector financiero incluye, además de los servicios de intermediación (sector 64), el sector

65 (compañías de seguros y fondos de pensiones, sin tener en cuenta los fondos obligatorios como los de la seguridad social en España) y el 66 (actividades auxiliares a la intermediación financiera y a los seguros). En este último se

encuadra la actividad de gestión de fondos de inversión, además de otras como la de empresas especializadas en tarjetas de crédito, asesoramiento, custodia, etc.

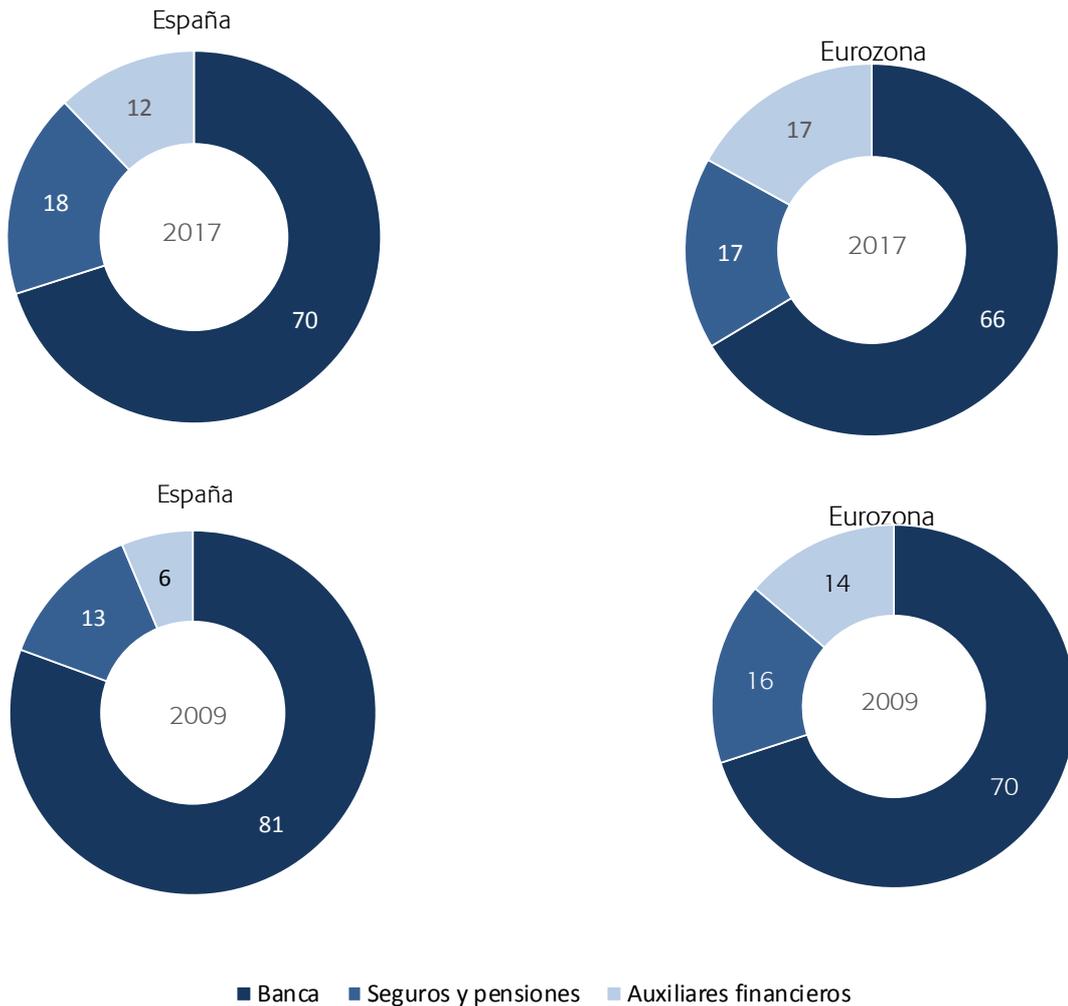
Aunque el peso de la banca en la economía española es reducido en términos de VAB y empleo en comparación con la eurozona, su peso en el total del sistema financiero es mayor que el promedio de la eurozona. Así, con datos

de 2017, la banca (sector 64 de servicios financieros) aporta el 70% del VAB que genera el sistema financiero, 4 pp más que en la eurozona (ver el gráfico 4). Las compañías de seguros y los fondos de pensiones aportan el 18% y el resto de auxiliares financieros un 12%. En relación a las grandes economías de la eurozona, en España el sector bancario tiene un mayor peso que en Alemania (61%) e Italia (67%), pero menos que en Francia (76%). En términos de

Gráfico 4

Composición del sistema financiero: distribución del VAB

(En porcentaje)



Fuente: Eurostat.

empleo, también la importancia del sector bancario es mayor en España que en la eurozona, al aportar 5 puntos más de empleo (61% vs 56%). Por su parte, la industria de seguros y fondos de pensiones aporta el 15,3% del empleo del sistema financiero español, mientras que las actividades auxiliares a los servicios financieros el 23,9% restante.

Un hecho a destacar es la pérdida de importancia relativa de la banca española en el total del sistema financiero en los últimos años. Así, si en 1995 aportaba el 82% del VAB y el 73% del empleo, en 2017 los porcentajes han caído al 70% y 61%, respectivamente, produciéndose en consecuencia un claro proceso de desintermediación en paralelo al crecimiento de la banca en la sombra. También en la eurozona la banca pierde peso en el sistema financiero, aunque esa pérdida ha sido menor: 5 pp en términos de VAB (frente a 12 pp en España) y 8 pp en empleo (12 pp en España). La industria de seguros y fondos de pensiones ha ganado 8 pp en el VAB y 1 pp en el empleo del sistema financiero, respectivamente, mientras que los auxiliares financieros han ganado 3 pp en VAB y 11 pp en empleo. El auge de la industria de los fondos de inversión de los últimos años, en un contexto de pérdida de atractivo del ahorro en depósitos bancarios como consecuencia de los reducidos tipos de interés, contribuye a explicar el mayor peso de este tipo de actividades en el total del sistema financiero.

La fotografía más reciente del sector de la intermediación financiera en lo que a contribución a la economía se refiere es que en 2017 aportó rentas (valor añadido) por importe de 28.921 millones de euros y 217.020 empleados³. La industria del seguro y los fondos de pensiones aportan 7.332 millones de euros de VAB y 54.500 empleos, mientras que las actividades auxiliares a los servicios financieros suponen 5.019 millones de euros de renta

y 85.200 empleos. En total pues, el sistema financiero español aporta 41.272 millones de euros de valor añadido y 356.800 empleos.

La banca española –igual que la de la eurozona– ha perdido peso en su aportación al VAB y al empleo del conjunto del sistema financiero (82% y 73% respectivamente en 1995, frente a 70% y 61% en 2017), como consecuencia del proceso de desintermediación, en paralelo al crecimiento de la banca en la sombra.

Un rasgo a destacar es la distinta evolución que han experimentado los distintos agentes del sistema financiero español desde el inicio de la crisis. En el caso de la banca, su generación de VAB y empleo en 2017 es un 37% y 23% inferior a la máxima alcanzada en 2009/2008. Así, en 2017 la actividad que realizan los bancos aporta en España 17.206 millones de euros menos que en 2009 y 65.800 empleados menos que en 2008. La industria de los seguros y fondos de pensiones también han visto reducir su valor añadido y empleo en los años de crisis, aunque a menor ritmo que el de la banca. Sin embargo, han aumentado las actividades auxiliares de forma que en 2017 aportan casi la cuarta parte del empleo del sistema financiero español (un 23% más que en 2010) y 9 pp más que la industria de los seguros y los fondos de pensiones. En términos de VAB, el peso ha aumentado un 51% desde 2011, pero es 6 pp inferior al de la actividad de seguros y pensiones.

Conclusiones

- Aunque la economía española es muy dependiente de la financiación bancaria (en parte como consecuencia de la elevada pre-

³ Esta cifra de empleo es superior a la que proporciona el Banco de España (192.626) ya que incluye no solo el empleo de las entidades de crédito y EFC (establecimientos financieros de crédito), sino también el de otras entidades que realizan servicios financieros.

- sencia de pymes), el peso del crédito al sector privado en el PIB solo es 3 pp superior a la media de la eurozona, tras el intenso despalancamiento realizado por empresas y familias en los últimos años.
- Si medimos la bancarización por el peso que en la economía tienen las actividades que realiza la banca (intermediación financiera), aquella es inferior en España que en la eurozona. Así, esas actividades aportan en 2017 el 2,7% del VAB y el 1,1% del empleo total de la economía española, frente a porcentajes del 3% y 1,4% en la eurozona, respectivamente. También el peso del sistema financiero en el total de la economía (aporta el 3,9% del VAB y el 1,8% del empleo total) es menor en España que en la eurozona (4,5% y 2,5% respectivamente).
 - Otro indicador que muestra que el peso de la banca en la economía española es inferior a la media de la eurozona es el que compara su aportación al total del valor añadido y el empleo de la banca europea, con el peso de la economía española en el total de la economía europea. En el caso de la banca, el peso en 2017 es del 9,6% y del 10% en términos de VAB y empleo, mientras que peso de la economía española en su conjunto es del 10,5% y 12,5%, respectivamente.
 - Con el impacto de la reciente crisis económica, el peso de las actividades bancarias en la economía ha disminuido en términos de VAB y empleo, siendo la intensidad de la caída mayor en España. En consecuencia, se ha producido un proceso de desintermediación financiera.
 - El peso de la banca en el total del sistema financiero es mayor en España que en la eurozona. En 2017, las actividades que realizan las entidades bancarias aportan el 70% del VAB del sistema financiero español, 4 pp más que en la eurozona. En términos de empleo, esas actividades suman el 61% del empleo del sistema financiero español, 5 pp más que en la eurozona. En consecuencia, el peso del resto de actividades del sistema financiero (las que realizan las compañías de seguros, los fondos de pensiones y resto de instituciones que realizan actividades auxiliares) es menor en España.
 - Como consecuencia de la crisis, la capacidad de generar empleo y VAB de la banca ha disminuido, de forma que los valores actuales son un 37% y 23% inferiores a los máximos alcanzados en torno a 2008-2009. La industria de los seguros y fondos de pensiones también han visto reducir su valor añadido y empleo en los años de crisis, aunque a menor ritmo que la banca. En cambio, han aumentado las actividades auxiliares a los servicios financieros, de forma que en 2017 aportan casi la cuarta parte del empleo del sistema financiero español, aunque su peso es mucho más reducido en términos de VAB (12%). Un factor que explica este crecimiento es el auge de la industria de los fondos de inversión (que forma parte de la banca en la sombra), cuya actividad ha ganado atractivo ante la pérdida de rentabilidad de los depósitos bancarios.